



SENADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS ★ AL SERVICIO DE LOS CIUDADANOS DE IDAHO

LARRY CRAIG

[HTTP://CRAIG.SENATE.GOV/ESPANOL/](http://craig.senate.gov/espagnol/)

COMUNICADO DE PRENSA

Opinión
3 de junio del 2008

Contacto: iris_amador@craig.senate.gov
Tel. (202) 225-1011

Una historia para los graduandos

Por el senador Larry Craig

Es esa época del año cuando los estudiantes en último año de secundaria se preparan para colocarse birrete y toga y recibir su diploma. Es tiempo de graduaciones, lo cual me recuerda a cuando yo me gradué.

Eso fue en 1963. A mi me tocó dar el discurso de graduación en la secundaria de Midvale, y era mi responsabilidad también encontrar al orador principal. Yo sabía a quien quería invitar, pero nunca me imaginé que aceptaría. Para mi sorpresa, aceptó.

Recuerdo lo que dijo con claridad. Nos dijo: “Nunca obtuve un diploma universitario, ni tampoco uno de secundaria, pero nunca empleo a nadie que no tenga los dos”. Esas palabras se me grabaron para siempre.

Me refiero a Jack R. Simplot.

Felizmente, esa no fue la última vez que saludé al Sr. “Spud”, o rey de las papas. De hecho, tuve el privilegio de trabajar con él muchas veces cuando fui legislador estatal y luego desde el Congreso de los Estados Unidos. Siempre fue un hombre recto y un empresario excelente. Nunca me retiré de una reunión con él sin haber aprendido algo.

Su historia es la del Sueño Americano cumplido: un joven muchacho de Idaho se sale de la escuela, compra unos cerdos, trabaja duro, le va bien y construye un imperio que impacta la vida de miles. Desde el cultivo de papas, hasta la minería y la tecnología, J.R. Simplot parecía tener su mano en todo lo importante para Idaho. Y todo lo que tocaba tenía éxito.

Pero esa no es la razón por la cual lo admiraba. Aun con todo su éxito, el señor Simplot tuvo sus fallas. La diferencia entre Jack y muchas personas, sin embargo, era su determinación sin límites para levantarse y hacer algo otra vez, y hacerlo mejor. Fue su persistencia en extraer éxitos de fracasos lo que hacía de Simplot el tipo de hombre que era. El tipo de hombre que nunca dijo “no puedo” o “me rindo”.

Extrañaré a mi amigo Jack, pero también celebraré su vida y el ejemplo que nos dejó a todos. Es una leyenda y nadie ha tenido un mayor impacto en el estado de Idaho que J.R. Simplot, un modelo para todos. Los graduandos de este año harían bien en aprender de este hombre. Logró mucho sin una educación formal, pero a pesar de eso, siempre reconoció la importancia de obtener un título.

Así que mis palabras para la clase del 2008 son estas: Imagínense lo que pueden lograr con uno. ¡En horabuena! ¡Dios les bendiga!

NOTE- Opinion in English available at: <http://craig.senate.gov/releases/ed053008.cfm>.